

# EL PORVENIR

## PERIÓDICO CARLISTA

Se publica los miércoles.

Administración: Bajada de Carmelitas, núm. 1

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 15 por 100 de rebaja.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año 4 íd.; número suelto, 0,10 íd.

Pago adelantado.

### ¿No hay ya látigos?

¿No hay ya látigos en España para azotar las carnes regaladas de los políticos que aprovechan la sustancia nacional para darse buena vida, vida de sibarita crapuloso, de inteligencia bajuna, de voluntad despótica, de corazón ambicioso y de alma silvestre y liviana? Si látigos hubiera, menos gemiría el pueblo, menos dominaría el fraude, más se dejaría sentir el escarmiento, cambiando las ocupaciones. Sí, cambiando la ocupación de los políticos funestos que se ceban con la riqueza de la nación, á pierna suelta, sin preocupaciones hondas, dejando para luego, para las horas del sueño ébrio, las cuestiones de Gobierno, en otra ocupación provechosa, en la ocupación de rascarse los escrozos del latigazo. ¿Qué menos?

Esos hombres que se ofrecen á las gentes como seres extraordinarios, como dotados de talentos superiores, de ciencia práctica, de hábitos experimentales suficientes para labrar la bienandanza de los pueblos con medidas de exquisita prudencia gubernativa, y luego nos acarrear los mayores desastres; esos hombres que se ofrecen como iluminados para traer á la sociedad acuerdos de eficacia trascendental que la salvén allanando desniveles de naturaleza, de historia y de mala fortuna, y luego nos hacen pasar las horcas caudinas llevándose ellos lo que era de nosotros; esos hombres que comen á dos carrillos mientras peroran sobre la necesidad de remediar los apuros nacionales y manglean el presupuesto de la nación filtrando los tesoros por los resquicios de su vientre insaciable, y de su lujo enorme, y de su ansia de avasallar y pisarlo todo; esos hombres que viven con la muerte de los demás, burlando á los demás, deshonrando á la Patria y estropeando sus glorias tradicionales ¿no merecen latigazo limpio, fuerte, continuo, sin contemplaciones, hasta hacerles sudar la sangre ajena que se comieron y purgar la ignominia que nos causaron?

¿Hasta cuándo España ha de ser la nación de los bragazos y ha de consentir que vivan en su suelo los que sin pudor la explotan? ¿Hasta cuándo permitirá esa turba de Ministros industriales, que toman el Gobierno como taquilla de estación ferroviaria, donde se da el billete según el dinero que se recibe ó como llave ganzúa para entrar donde se quiere, como se quiere, á la hora menos expuesta y para cuanto se antoja? Fatalidad y mil veces fatalidad es que corra el tiempo entre lamentos y alaridos de desgracia, entre quejas amargas de cien clases y, sin embargo, se consienta que se vengán sucediendo en el Gobierno un año y otro año los que nos hirieron ayer, nos punzan hoy y seguirán maltratándonos mañana. ¿Quién tiene la culpa de ello?

Valga por lo que valiese, y no dejará de valer para algo, ahí van cuatro líneas que avergüenzan á todos porque ellas expresan que aquí se tolera todo, se aguanta todo, que hemos perdido lo que más vale en el sujeto y en las sociedades, el aprecio del valor propio. Léase, léase con detenimiento, que bien lo merece, y véase después si eso no nos acusa de... imbéciles diría, si no fuera la palabra dura, mas diré de gentes, adormecidas ó atontadas ó inútiles que, llevando encima el oprobio de los tábanos políticos, carecemos de valor para sacudirnoslos.

Relatando un diario de la Corte la primera de las conferencias pronunciadas por el señor Conde de Retamoso en el Centro de Defensa Social, dice lo siguiente:

«A las nueve de la noche dió la primera de sus conferencias el Sr. Conde de Retamoso, y dijo muchas cosas y buenas acerca de la crisis agraria, y lanzó no pocas ni suaves censuras á la política hidráulica de Gasset y á los famosos millones que han ido á parar á Andalucía con motivo ó con pretexto de la crisis agrícola.

Y aun cuando no tenemos espacio para más, vamos á referir un caso que contó el Conde de Retamoso, y que recomendamos muy de veras al señor Gasset, al Conde de Romanones, y á los Diputados que hayan de tratar en el Congreso la cuestión de

los millones. ¿A quién no irrita el escándalo de los millones?

—Una persona que merece tanto crédito como si fuera yo mismo—decía el Conde de Retamoso—me ha referido uno de los episodios del empleo de esos millones. En las listas de comprobantes de la inversión de ese dinero figura un pueblo en donde aparecen trabajando 400 obreros á siete reales cada uno. Pues bien; en ese pueblo no trabajaron más que 16 obreros, y no cobraron más que treinta céntimos. (¿Quién se ha comido la diferencia de 695 pesetas por día?)

¡Oh, la administración de los liberales! ¡Que les dé el pueblo millones para resolver crisis agrícolas, que ya las resolverán!»

¡Ya lo creo que las resolverán!

Unas veces, casi todas, en provecho propio, y las restantes siempre en interés de sus amigos y paniaguados, gente, por lo que se ve, poco escrupulosa y... de buen apetito.

¿Hasta cuándo estará escrito que haya mos de sufrir el ominoso yugo de tanto politicastro inaprensivo y tanto gobernante sin conciencia... de sus deberes! ¡Qué asco de liberales!

¿Para cuándo dejaremos el látigo?

### Á LOS OBREROS

Nuestro propósito al dirigiros estas breves líneas es completamente ajeno á todo interés político. Es verdad, en nuestra comunión, entre los carlistas, hay muchos, gracias á Dios, que ganan el pan sujetos á un salario mezquino, son obreros en la más estrecha acepción de la palabra; pero aunque no los hubiera, no por eso intentaríamos jamás usar el lenguaje criminal que otros usan para hacerse prosélitos entre ellos. Llamamos nosotros las cosas por su nombre, y porque estamos convencidos cuanto se trabaja al proletariado para seducirle con promesas de realización imposible, y porque sabemos que muchos de los predicadores del socialismo han hecho fortuna propalando mentiras, seduciendo á los pobres, aprovechando su necesidad y su inocencia para hacerse poderosos, nos dirigimos hoy á los obreros para advertirles del fin capital que se proponen los intelectuales que tan bárbaramente los engañan.

Nadie en teoría más enemigo del capital que los socialistas: «La propiedad es un robo», dicen, «Los ricos son tiranos del pueblo que produce», etc., y cualquiera creería que ellos son humildes obreros que carecen hasta de lo más indispensable para la vida... pero no es así. Habrá socialistas pobres; pero los que se han metido á oradores viven con holgura y triunfan cercados de toda clase de comodidades. Basten para muestra algunos botones:

**Eduardo Vaillant**, francés, es propietario y posee un inmueble valuado en un millón quinientos mil francos.

**Van Kel**, holandés, comerciante en maderas, ha realizado un negocio por valor en ganancia de cuatro á cinco millones.

**Vaniervelde**, belga, es rico propietario; posee hermosos yachts y casas de recreo por valor de cinco millones de francos.

**Singer**, alemán y fabricante de paños y calzados finos, posee una fortuna de más de siete millones de marcos.—Hé aquí algunos de los socialistas que han dirigido el Congreso de Amsterdam.

De manera que entre esos cuatro pobres socialistas que propalan por esos mundos que la propiedad es un robo, poseen una propiedad de más de cuarenta millones de reales. Pues si la propiedad es un robo, ellos son unos ladrones. ¿Por qué en vez de predicar no reparten sus riquezas? La mejor predicación es el ejemplo, y esos nenes que tanto hablan podían hacer felices á muchos miles de hambrientos. Repartido ese capital entre cien mil hombres, tocarían á cuatrocientos reales, con los cuales tendrían para pan más de medio año.

Cien mil hombres podían ser remediados por esos cuatro perillanes que en el Congreso de Amsterdam se han atrevido á pronunciar furibundos discursos contra los que tienen, sin que algún infeliz de los famélicos que los escuchaban hicieran otra cosa que aplaudir-

los. La ceguera de los desheredados no pudo ser mayor. Se les decía por Vaillant, que el dinero de los ricos debía repartirse, y los desheredados le aplaudían sin pedirle que repartiera los cinco millones y medio de francos que guardaba en las gabetas. Se les predicaba por Van Kel, que los ricos eran unos tiranos porque no distribuían sus haberes entre los menesterosos, y éstos le víforeaban sin fijarse en que el orador atesoraba, y atesora, más de veinte millones de reales. Los otros señores les prometían para más adelante el reino del oro almacenado por los poderosos, y los oyentes se estremecían de gusto sin fijarse en la fortuna cuantiosa de los oradores. Pobres é infelices gentes, ¿quién trabajará para que se reparta el dinero, quien lo tiene? No, y cien veces no, y por tanto, es una canalla vil la que os explota.

Esos buenos socialistas que os dan palabras y no os dan trigo, ¿son vuestros guías y vuestros salvadores? Seguid mi consejo. Cuando os prediquen, coged la palabra á los oradores y obligadles en el acto á cumplirla; si algo tienen, queos lo repartan, y si no les dáis cuatro lapos para que pongan el ramo por dentro como los cosecheros de vino buenos bebedores.

No lo son poco algunos de los que os peroran.

### Dame flores, Madre mía.

Ya llegó el mes de las flores,  
El mes de las alegrías,  
El de los ríos de luz  
Y las cascadas de vida;  
Mes en que tiene del vate  
El arpa más armonías  
Y más náyades las fuentes,  
Los ríos tienen más ninfas,  
Y los verjeles más flores,  
Y más aroma las brisas,  
Que entre sus hojas besándolas  
Soñolientas se deslizan;  
Más trovadores los bosques,  
La luna más poesía,  
Y más resplandores tiene  
El sol que nos ilumina;  
Llegó el mes de los amores,  
El mes, en fin, de María....  
¡Madre! yo no tengo flores;  
La única que me quedó,  
De mi vergel la arrancó  
La Virgen de los Dolores;  
Sólo un alma en tus amores  
Abrasada, y una lira  
Tengo, que por Ti delira  
Y una inspirada garganta  
Que, en vez de hablar, loca canta,  
Y, cuando canta, suspira....  
Madre, por quién la alborada  
Tiene en Mayo más colores,  
Más luz el Sol, más cantores  
Los bosques y la enramada;  
Madre, Madre idolatrada,  
Ardiendo en santo fervor  
Traigo á tu altar una flor  
Que en los campos no se cria;  
Es la flor del alma mía  
Perfumada por mi amor.

¿Pasará el mes de las flores,  
Estrella de amor, María,  
Sin brotar en mi vergel  
Aquellas flores marchitas,  
Aquellas flores, que ajara  
El viento de mis desdichas,  
Que eran alma de mi alma,  
Y eran vida de mi vida?  
Mira, que no tengo flores,  
Y son ellas la ambrosía  
Con que se alimenta el vate;  
Que no tengo yo alegrías,  
Y son ellas las que al arpa  
Movimiento dan y vida....  
Dame alegrías y flores  
Muchas, muchas, Madre mía.

Filar de Argensola.

### Los Juegos Florales en Sevilla.

Discurso del Sr. Vázquez de Mella.

Andalucía.—La fé.—La Iglesia.—La verdadera libertad.

Al concederse la palabra al Sr. Vázquez de Mella, tribútase una salva de aplausos al insigne tribuno.

Empieza describiendo en poéticos párrafos la impresión que le ha producido su visita á Andalucía, la única región española que no conocía.

Aunque no es tribuna política este lugar, dice, es natural que siempre mis convicciones se reflejen en mis palabras.

Vivimos en un siglo escéptico en que el egoísmo triunfa y anula el sentimiento y la caridad.

Rotos los lazos religiosos y morales, nada existe que una las almas. Hemos llegado á un punto en que se extingue todo lo noble, y vamos á un periodo glacial semejante al que atravesó el planeta en su formación.

El esceticismo destruye la sociedad, como prueba la historia. Extiéndese en el examen de las modernas doctrinas filosóficas, especialmente las que se fundan en la negación y en la duda, y habla con tal abundancia y profundidad de conceptos, que es imposible reducir á síntesis telegráfica su crítica de escuelas y de pensadores.

Expone un estudio histórico acerca de la Iglesia Católica, única que lleva 2.000 años afirmando soluciones sobre el origen y naturaleza del hombre, y sus relaciones con Dios y con el prójimo; soluciones confirmadas por la predicación de toda una estirpe de profetas.

Habla del poder de la Iglesia. Por mucha que sea—dice—la sangre que en su defensa se haga derramar, nunca ha de extinguirse porque es eterna. Aunque el anarquismo hiciera astillas los tronos é incendiara los altares, elevaríase sobre las llamas el espíritu de la Iglesia como faro para guiar los bajeles de la autoridad y del derecho.

Considera que la revolución espiritual necesaria para el imperio de la justicia sólo por el cristianismo es realizable.

Dice maravillosamente la impresión que le ha causado su visita á la Catedral, y relaciona estos párrafos con la siguiente afirmación, que desarrolla de un modo elocuente: No hay pueblo grande si reniega de su tradición.

Termina presentando como remedio para trasformar el estado social la libertad y la independencia de la Iglesia, sin vínculo ni patronato alguno administrativo ni jurídico. Las últimas palabras del Sr. Mella son un panegirico en sus ideales, en los que, según él, encarna «la única verdadera libertad».

El público ha premiado con grandes aplausos la oratoria impetuosa del Sr. Mella.

De (El Imparcial).

Damos este extracto del maravilloso discurso de Mella. El telegrama procede de un periódico no sospechoso de afecto al gran orador.

### ROCÍO DEL CIELO

Para los hombres distanciados de Dios por sistema queríamos que lloviera en España, especialmente sobre los que le conocieron y le amaron y recibieron de El innumerables beneficios que han olvidado, ingratos. Por esos periódicos vendidos á la cólera y al despecho, porque no se mueve el mundo á su antojo, habrán leído ustedes muchas veces que el catolicismo está llamado á desaparecer como cualquier institución humana; que las naciones, para ser grandes, necesitan aborrecerle, porque las ata con las ligaduras estrechas del dogma inutilizando los vuelos de la inteligencia con el freno de sus inmutables principios; que el progreso es su mayor enemigo y habrá de cederle el terreno muy á pesar de sus habilidades; que el catolicismo, en una palabra, se va, porque ya cumplió su misión sobre la tierra, y la tierra

avanza á nuevos horizontes de ilustración, que harán de ella eternos y deleitables paraísos.

Pues no señor, gracias á Dios no es así, antes al contrario, el rocío de la gracia adquiere de día en día nuevas conquistas y no cesan las conversiones. Referiremos algunas recientes para alegría de los buenos:

**«Conversión.»**—Una señorita holandesa, nacida y educada en el protestantismo, frecuentaba el año anterior en Roma la Escuela de Religión del Círculo de San Pedro, y sacó tanto fruto que volvió á su país con el firme propósito de abrazar la Religión Católica. El día de la Anunciación de Nuestra Señora tuvo lugar, en la Capilla de las Religiosas Reparadoras, la abjuración del protestantismo de dicha joven ante el Rector de la expresada Escuela, siendo madrina de la convertida, la Sra. D.<sup>a</sup> María Sarto, hermana de Su Santidad Pío X. Al medio día fué recibida en audiencia privada por el Santo Padre, y la regaló un precioso recuerdo, después de haberla dirigido una carta autógrafa enervizándola para su conversión y concediéndola la Bendición Apostólica. Por la noche el Círculo de San Pedro la obsequió con una velada.

Bien, dirán los profetas masónicos ó los dé club, ó los de mitin de cántaro, ó los tabernarios, ó los apóstoles embaucadores de los pobres; bien, pero esas conversiones del sexo débil nada significan: la mujer fué siempre dada á las supersticiones y una palabra constante que resonó en sus oídos, las amenazas fatídicas de un porvenir siniestro para los corazones resistentes, hizo siempre mella en la timidez femenina que se estremece de las sombras excitadas en su imaginación histérica por el fantasma del terror diestramente representado. ¿Pero y cuando se trata de hombres? Ahí va otra:

**«Conversión al catolicismo.»**—El Domingo de Ramos fué bautizado un neófito alemán, de treinta y dos años, por el Cura Párroco de Santiago, de Madrid.

Fueron sus padrinos la Srta. Justina Lafuente y un compatriota del ex neófito.

El presbítero, D. Antonio de la Huerta, le enseñó los rudimentos de la fe cristiana.

Que nada significa tampoco esa conversión, se dirá, porque entre los hombres domina el número de los ignorantes que se dejan cazar por la astucia de curas y frailes. Hombres de ciencia, ¿cuáles se convierten al catolicismo? Pues muchos, y si no véase lo que transcribimos:

**«Otra conversión.»**—El día 7 del corriente se celebró en la Iglesia parroquial de Santafé (Granada) una ceremonia en alto grado solemne y edificante.

El primer maestro montador de la «Electricista de la Vega Granadina»; de nacionalidad suiza, Buzhhardt Adolf, hizo en la forma de ritual la abjuración de sus errores como afiliado al protestantismo, abrazando fervientemente la Religión Católica Apostólica Romana. Dió lectura á un notable documento en que así lo hacía constar, que después firmó en compañía de los testigos.

Acto seguido recibió las aguas bautismales y el Sacramento de la Eucaristía, con gran fervor cristiano y con un entusiasmo que admiró á todos los concurrentes, logrando conmovernos.

Un caso aislado nada significa, nos objetarán los espíritus cerrados á toda demostración que les desagrada; pero resueltos como estamos á imposibilitarles sus argucias, citaremos más casos y de mayor resalte. La gracia de Dios no cesa de atraer á sí almas en que fructificar el triunfo soberano del nombre de Cristo, y mal que pese á los incrédulos, se abre paso donde menos puede esperarse ni pensarse.

**«Más conversiones.»**—Mister Jolin Philimore, Profesor de literatura griega de la Universidad de Glasgow, se ha convertido al catolicismo.

El Rdo. Jorge W. West, Ministro episcopaliano que ha sido treinta años en Nueva York, también ha ingresado en nuestra Santa Iglesia, y en Florencia también se ha convertido una distinguida dama, hija, sobrina y hermana de Obispos episcopalianos y viuda de Thompson.

Estas tres conversiones han producido muchos comentarios en la prensa inglesa y norteamericana.

Todavía dirá el enemigo que se trata de casos aislados; que lo que por un lado se gana por otro se pierde; que lo que hace falta es probar que las naciones enteras den el ejemplo de apartarse en la época presente de su religión, para abrazar la católica. Realmente el hecho de conservarse hoy con el mismo poder que ayer, no obstante la persecución general de que es objeto, sería bastante para probar que la Religión Católica está sostenida por fuerzas sobrehumanas, pero ahí va el ejemplo que se nos pide para confusión de los desventurados que se empeñan en cerrarse los caminos de la felicidad sobrenatural por alcanzar en el tiempo alguna significación retribuida, siquiera sea la del payaso:

**«Bulgaria católica.»**—El Arzobispo católico de Filipópolis ha estado en Roma tratando con el Vaticano las bases para la conversión en masa al catolicismo de toda la Iglesia búlgara, paso que apoya el Gobierno.

¡Bendito sea Dios!, no sólo por los torren-

tes de amor que derrama sobre los individuos y las naciones que vuelven á El sus miradas de reconocimiento, sino también por la justicia con que confunde á los que le niegan. ¡Señor, tened piedad de los que tienen ojos y no ven!

## ¡Milagro! ¡Milagro!

En estos tiempos de indiferencia, de descreimiento y ateísmo; en estos tiempos en que todo lo sobrenatural se pone en tela de juicio, por espíritus frívolos, que á sí propios se denominan *espíritus fuertes*, precipitándose á su pesar en el abismo del ridículo, por pretendidos sabios que otra cosa no tienen de notable que el descaro con que hacen ostentación y públicamente pasean su crasísima ignorancia; en tiempos como los presentes hablar de milagros es firmarse la credencial de necios ante esos sabios de relumbrón y atraerse las burlas y volterianas sátiras de esa pléyade de... desgraciados.

Pero aunque bramen de ira por nuestra resolución; aunque su fuerte espíritu se consume, y despreciando con el más soberano desdén sus burlas sangrientas y sus envenenadas sátiras de un milagro, vamos á hablar de un milagro claro y evidente, vamos á dar cuenta á nuestros lectores del milagro ocurrido en esta ciudad y en uno de los barrios, donde lo que abundan son obreros y vecinos de humilde posición social, y á los que cuatro advenedizos tratan de engañar con predicaciones falsas para que les sirvan de medio para el logro de sus mal disimuladas ambiciones.

Hé aquí el hecho: En uno de los cuartos de la casa de la plazuela del Colegio de Infantes, señalada con el núm. 4, habita el obrero Ildefonso de las Hazas en unión de su familia. Su esposa, Petra García, há tres años que víctima de un ataque de reuma gotoso se encontraba casi sin movimiento, y lo poco que andaba era con ayuda de unas muletas y la que le prestaban hasta hace escasos dos meses su esposo é hijos, y desde esa fecha uno de los últimos porque la hija fué llamada por Dios á mejor vida.

El día 13 de los corrientes era el último día de la Novena que á la Virgen Santísima del Consuelo consagran anualmente en la parroquia de San Lorenzo los toledanos, y en la cual la Imagen de tan bendita Señora recorre las calles de aquella feligresía, llenando de júbilo con su presencia el corazón de sus amantes hijos.

A la hora previamente señalada, los acordes de la Marcha Real anuncian que la Reina de los Cielos y de la tierra, la verdadera Madre del Verbo increado y también nuestra amada Madre, encanto y alegría de nuestros corazones, ha salido con todas las solemnidades de la sagrada liturgia.

La escena que se desarrolla en la casa, á que antes aludimos, no es para descrita.

La pobre enferma, con los ojos inundados de lágrimas y su corazón torturado por la más cruda amargura, guarda silencio y clava sus ojos en el único hijo que le queda y que en aquellos momentos la acompaña. De los ojos del hijo también brotan las lágrimas.

Es madre que tiene su alma traspasada por la reciente muerte de su hija, fallecida en la primavera de la vida, y que á más de esta desgracia es la que la aflige con su enfermedad, y se explican su dolor y sus lágrimas.

Al fin el silencio de esta escena sublime se interrumpe. La pobre enferma se dirige á su hijo y le dice: ¡Hijo mío, yo quiero ver la Virgen!

El hijo la levanta, la acerca al balcón, y cuando al volver la imagen contempla su rostro celestial ¡con una fe semejante á la que tuviera la *hemorroisa* del Evangelio, exclama: ¡Virgen Santísima, Madre mía, ya que te he llevado á mi hija devuélveme la salud, haz que tire estas muletas!

Una convulsión nerviosa se apodera de ella. Su hijo, que la contempla, derrama lágrimas de dolor, creyendo que su madre ha perdido la razón. La enferma principia á gritar, diciendo: La Virgen me ha dicho que tire las muletas, que ya estoy buena; y, ¡oh sorpresa!, cuando vuelve en sí se levanta, principia á andar y á correr. Los que presenciaban la escena no saben explicar lo que les pasa, tal es su estupefacción y asombro. Y esta enferma que al salir la Virgen Santísima del Templo se encontraba imposibilitada, al volver la Señora, por su pie y sin ayuda de nadie, iba á la Iglesia á postrarse ante María para darla gracias por el milagro que con ella había obrado.

Incrédulos, que estáis con vuestra palabra y escritos tratando de deschristianizar á Toledo, y principalmente á la clase obrera de esta ciudad, ¿qué decís ante este hecho? Bajad, bajad, á la casa que dejo indicada, y lo veréis con vuestros propios ojos, y lo oiréis de labios de la misma enferma. Y ante milagro tan patente, ¿tendréis que confesar vuestro error, ó tolerar que os motejen con el humillante título de *Apóstoles de la mentira*.

Y los que, como yo, creéis en las santas y salvadoras verdades de la Religión católica y tenéis erigido un Altar á María en vuestro

corazón, dadla gracias por este singular prodigio, obrado, sin duda, para que la fe se despierte en los hijos todos de esta imperial ciudad, y con el entusiasmo mayor de que sea capaz vuestra alma de católicos fervientes, dejad salir de vuestro pecho, á impulso del más vehemente amor, este hermo grito, que dicho en la tierra se repetirá en el cielo: ¡Viva María Santísima!  
¡Viva la Virgen del Consuelo!

## Revista de la Prensa local.

**La Idea.**—Viene hasta graciosa en su último número, derramando aticismo, donaire y erudición por los cuatro costados. *Sandios*, mentecatos, necios, torpes, nos llama el colega, y no es cosa de extrañarse, porque cada uno da ó puede dar lo que tiene y por cada uno de ellos. ¿Qué podíamos nosotros esperar del Mecenas de *La Idea*, estudiante de siete años de educación científica disipada en lucubraciones sentimentales de magisterio prematuro, contrariada siempre por indigesta y colérica, y dada sin cesar por su mala sombra á toda clase de diantres? Pues eso; que como sabio que se cree nos llame necios.

Eso no importa, porque títulos de capacidad ni certificados de aptitud había de darnos quien no los tiene de ninguna clase. Lo que importa para nosotros es poner de relieve los primores dialécticos, y las agudezas, y los golpes de ingenio de la Minerva toledana del republicanismo averiado; que no de los republicanos verdaderos.

Empecemos: ¿A que no saben nuestros lectores por qué afirmó *La Idea* que EL PORVENIR había llamado á los republicanos «enemigos de Toledo»? Pues muy sencillo, porque EL PORVENIR es responsable de lo que digan los demás periódicos locales? Esta es una nueva teoría que no podía ocurrir á inteligencias vulgares; se necesita ser un sabio de cuerpo entero para inventarla.

—Es Ud. un asesino, un ladrón, un bandido.

—¿Por qué?

—Porque lo ha sido Silvestre.

Que es como el argumento de que se valía D. Magdaleno en los números anteriores de *La Idea* para probar las riquezas del ilustrísimo Sr. Obispo.

Há pocos meses ha muerto en Toledo un clérigo rico; luego el Obispo es rico. Há pocos meses que la Iglesia ha heredado una fortuna; luego el Obispo es rico. Con esta clase de argumentación se prueba hasta lo imposible; no hay más que aplicar á unos las acciones, pasiones, derechos, fortuna, estado, sexos y hasta puede lograrse convertir en damisela á cualquier sargento de alabarderos.

D. Magdaleno se sintió cogido en el gaza, y, dado á la bilis como acostumbra, no tuvo más recurso que el de llamarnos mentecatos; se le subió el mal humor á la cabeza, y como la cólera tiene la virtud de cegar, no vió el buen señor lo que tenía delante de los ojos. No se crea que hablamos en broma, hablamos formalmente, y para prueba de ello ahí va el parralillo que nos dispara:

Léase despacio: «..... á renglón seguido nos larga una serie de mentiras y majaderías inexpresivas por el estilo de aquellas de que el Director de este semanario ha sido seminarista de Avila...., tales como las que significaban el necio entreverado pregunteo que tenía tanto de mentira como de majadería... inexpresiva.... ¡Pchs!» ¿Les gustará á ustedes la literatura nerviosa, fulgurante, castiza, verdadera filigrana del colega? Si, y á nosotros también, porque ordinariamente damos á las cosas el valor de su procedencia y de siete años de estudio en edad temprana y ahorcado, no hay derecho á exigir otra cosa. Pero lo más gracioso, es que *La Idea* se cegó al leernos, porque nosotros decíamos así:

«Al Seminario de Avila (?) le dejaron un legado de millones.

El Sr. D. Magdaleno de Castro era entonces seminarista de Avila.

Luego á D. Magdaleno de Castro le dejaron un legado de millones.

Luego D. Magdaleno de Castro es muy rico.»

Eso escribíamos; pero D. Magdaleno de Castro no vió la interrogación del paréntesis, y enfurecido al pensar en el mal efecto que sus deslices lógicos habrían causado en la opinión, puestos por nosotros de manifiesto, la ira removió la pícaro bolsa del humor verdadero y sus ojos vieron asideros de posada donde no había sino huéspedes.

¿O ignora el Sr. de Castro la fuerza de la interrogación parentesiada? Sr. Director de *La Idea*, la interrogación en esa forma suspende el efecto de las afirmaciones, convirtiéndolas en supuestos; reduce los juicios afirmativos á hipotéticos; constituye con ellos una condicional variable en la circunstancia á que la interrogación se une. Esto enseña la Gramática, *quia sit velet usus, ars et norma loquendi*. De manera que, teniendo en cuenta otra vez, no quedará el Sr. de Castro tan en mal lugar por precipitarse.

Sabemos hace mucho tiempo que D. Magdaleno nació en 22 de Abril de 1877, de padres buenos, laboriosos y cristianos; que

fué llevado á Plasencia, vivió con unos parientes á quienes, por vía de pupilaje familiar, pagaba una peseta diaria, y asistió al Seminario por espacio de varios años, estudiando hasta el tercero de Teología, etc., etc., etc., porque no nos proponemos hacer una biografía, sino hacer ver que el Sr. de Castro se precipitó por no ver la interrogación, ó reveló no conocer rudimentos gramaticales. Y en resumen, que EL PORVENIR no miente como se le atribuye y sabe hacerlo *La Idea*. Y basta, suministraremos la medicina en pequeñas dosis.

## La incredulidad moderna.

No voy á escribir filosofía; mi pobre entendimiento no sabe desenvolver asuntos filosóficos; voy sólo á expresar algunos pensamientos que se ocurren á mi mente al ver la incredulidad con que, en estos desgraciados y calamitosos tiempos, se miran las cosas santas y sagradas.

Siempre han existido incrédulos, aunque más especulativos que prácticos, que han tratado con mofa los asuntos sublimes de nuestra Religión; pero esta falta de creencias nunca ha sido tan general como lo es hoy en que la incredulidad se ha hecho de moda, sobre todo, entre los jóvenes. Desde que un muchacho da el primer paso por el escurridizo terreno de la sociedad, se avergüenza de la fe que cuando pequeño le inculcaron, de las prácticas religiosas que aprendió en la casa paterna y empieza á ser *incrédulo*. El no sabe por qué deja de creer lo que siempre tuvo por seguro, ni conoce la razón por la cual abandona sus costumbres de cristiano y se ríe de lo que siempre respetó: pero sus compañeros de Universidad se burlaban de él porque era católico, y para ser *tan hombre como ellos* cree preciso renunciar á Dios y seguir unas corrientes que al principio le espantan y á las que luego se acostumbra.

Antes estudiaba buenos libros y sentía en su alma el sosiego y la paz que produce una conciencia tranquila; ahora parece necesario, para *no aprisionar la razón con los estrechos lazos de ideas oscurantistas, buenas sólo para mujeres*, arrojar esas obras y dedicarse á leer á Voltaire y otros semejantes, con lo cual cree ilustrarse y se tiene por sabio precisamente cuando más extravía su razón y es más ignorante.

La incredulidad oscurece el entendimiento y, por tanto, me parece poder demostrar que *no es ilustrada, sincera ni tampoco desinteresada*.

Con efecto, no es ilustrada porque no nace de un verdadero y desapasionado estudio, sino que al contrario, tiene su origen en argumentos falsos, de sofísticos autores que quieren presentar á la religión como ilusoria, pero no pueden probar sus afirmaciones.

Los incrédulos, ¿qué hacen para hallar la verdad?... Nada, todo su trabajo se reduce á leer obras frías, y á veces, otras más serias, ciertamente, pero que sólo contienen argumentos ya refutados y cuyas contestaciones no se molestan en estudiar; algunas veces consultan la autoridad de hombres que, por más que estén versados en las ciencias humanas, son ignorantes en las de la Religión y así, por este estilo, sólo se ocupan en profundizar las lucubraciones del enemigo de la fe salvadora.

Ahora bien: de esta manera, ¿es posible conocer la verdad?... Y el que no trabaja para encontrarla, contentándose con lo que una determinada teoría le enseña, ¿puede ser ilustrado?... claro que no. Pues esto es lo que hace la incredulidad, la cual estudia sólo lo que *le conviene* y rechaza las ciencias que pudieran darle luz segura, fin al que debe tender toda ilustración.

Y no se nos diga que los incrédulos estudian la Religión: A cualquiera de los modernos descreídos preguntarle algo de catolicismo y os contestará con algún chiste para *salir del paso*, que nada dice; hablar delante de él de la creación del mundo, por ejemplo, explicando la Cosmogonía de Moisés y le veréis reírse con desprecio, pero sin que para contradecir vuestra narración diga otra cosa que vulgaridades, veinte veces rebatidas y deshechas.

Si los incrédulos estudiaran nuestra Religión no podrían menos de creer y rendirse ante ella como se rindió San Agustín y otros tantos que sin prejuicios, la meditaron.

De todo esto resulta, pues, que para que haya ilustración, tiene que haber conocimiento de la *verdad*; es así que la incredulidad la desconoce porque sus imperfectos estudios se concretan á penetrar lo que es impío, luego *no es ilustrada*.

En otro número, Dios mediante, probaremos la segunda parte de nuestra proposición, pues este artículo se haría demasiado largo si hubiéramos de continuarle.

Aristarco.

## RECUERDOS DE CAMPAÑA

*La Infantería Española*, revista militar de dicha arma, ha publicado un interesante recuerdo militar de la última campaña carlista, artículo que dice así:

«Corría el mes de Abril del año 1874; la guerra civil, que ardía en la Península, estaba en su apogeo. El Ejército liberal, al mando del General Serrano, intentaba libertar á la invicta Bilbao del estrecho sitio que le tenía puesto el bando carlista, comandado por el cabecilla Sr. Marqués de Valdespina; por

tercera vez se ponía á prueba el heroísmo de los habitantes de la nunca vencida villa. Después de los sangrientos combates de Ontón, Somorrostro, Monte Montañón y San Pedro Abanto, ambos Ejércitos, estrechados y aterrados de su propia obra y de la mortandad de sus hermanos, ocupaban las posiciones en que cada uno quedó en el momento del último disparo; nadie intentaba romper esta tregua impuesta por las circunstancias, dedicada á la penosa y triste tarea de echar tierra á los muertos que, según estadísticas llegaban á 5.000, pagando con su vida lo mismo los fieles cumplidores de su deber, que los fanáticos por una idea, pues el total de esta cifra sumaba el de las bajas sufridas por ambos contendientes.

Al Regimiento Infantería de Galicia, 19 de línea, mandado por el malogrado y nunca olvidado por el Arma de Infantería, General D. Manuel Cassola, tocó en suerte acampar, después de las acciones referidas, en unas alturas próximas á la aldea llamada «La Rigada», cerca de Somorrostro; dicho Regimiento tenía, como punto avanzado de su campamento, una trinchera defendida noche y día por una compañía.

La noche del 11 de Abril [noche horrible! y recordada por todo aquél Ejército con espanto, pues los elementos desencadenados parecían reunirse para la destrucción de los Campamentos, noche en que las tiendas de campaña volaban como hojas secas á impulso del furioso huracán, en la que no cesó de retumbar el trueno y en la que la lluvia torrencial calaba hasta los huesos; había necesidad de relevar la compañía que en el servicio de trinchera permanecía en ella desde las doce de la mañana; el Capitán y Oficiales de la compañía que debía cubrir el servicio, y en la que servía como Alférez, hacíamos esfuerzos sobrehumanos para reunirlos; por fin se pudo, merced á la buenísima condición de todos, conseguirlo y tratamos de emprender la marcha; pero aquí empezaron las dificultades. ¿Quién, en aquella noche, se aventuraba en aquellos barrancos, laderas y precipicios, sin exponerse á una desgracia? Difícil era la empresa, casi imposible para otro soldado que no fuera el español, y un corneta de la compañía que aseguró, conocer el terreno palmo á palmo, se prestó á servirnos de guía.

Cogido el Capitán al faldón del capote del corneta, al de aquél el teniente más antiguo y cada uno al que le precedía, y semejando con ello á larga y monstruosa serpiente que se desliza por el suelo, marchaba toda la Compañía.

A la media hora de tan fatigosa marcha se sintió en la serpiente humana un brusco movimiento de paralización; se oyeron voces, pero en aquella noche era difícil clasificar los ruidos.

Yo, que era el sexto anillo de aquel ofidio, no pude hacerme cargo de nada; á poco continuó el movimiento de la procesión de sombras.

Más de un cuarto de hora duró esta segunda marcha; por fin llegamos á nuestra trinchera, y después de las formalidades de ordenanza y al reunirnos los Oficiales, el Capitán, señalándonos una persona que se encontraba á su lado envuelta en un capote gris, nos dijo:

—Señores Oficiales: este señor es un Capitán carlista; á su nobleza y generosidad debemos en este momento nuestra libertad; el corneta, á pesar de sus buenos deseos, perdió el camino, y por error hemos llegado á la trinchera carlista; este Capitán, dignísimo español que mandaba la fuerza, haciéndose cargo de nuestra situación, no ha usado de su derecho por humanidad; indudablemente hubiéramos sido sus prisioneros con sólo decir, al saber quienes éramos, «¡adelante!» y antes al contrario, se acercó á mí y me dijo con sencillez:

—Compañero, ha equivocado Ud. el camino; soy de este país y lo conozco mejor que Uds.; cójase mi capote que yo les llevaré á su trinchera, y así lo ha hecho. Ruego á todos le estrechen la mano, pues bien lo merece.

Así lo hicimos, y al estrechar la mía como Alférez más moderno, nos dijo:

—Compañeros, ¡viva España!

Manuel Grau. (1)  
Teniente Coronel.

Regimiento Infantería de Játiva núm. 81.

## EN BUSCA DEL VELLOCINO

El Alcalde de la Imperial, Coronada, Muy Noble, Muy Heroica y Excelentísima Villa de Madrid, D. Eduardo Vincenti, se ha dignado dirigir á los Alcaldes de los 9.314 municipios españoles la siguiente misiva:

«24 de Abril de 1906.—Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de.....—Mi distinguido compañero: El próximo casamiento de S. M. el Rey D. Alfonso XIII (el Dios guarde brilla por su ausencia) con la Princesa Victoria Eugenia de Battenberg, será ocasión feliz en que el pueblo español ha de mostrar

(1) Sr. Grau, los fanáticos no hacen eso, no saben ni pueden hacer eso. El fanatismo borra todo sentimiento de generosidad favorable al enemigo, el fanatismo enloquece y desata la tempestad de odio al adversario en actos de venganza sañuda y no desperdicia ninguna ocasión para clavar sus garras y hacer presa. Pero la grandeza de alma puesta al servicio de las ideas, si ellas son influidas por la caridad cristiana, da siempre treguas de amor á los mayores ardimientos y razones las llamaradas y explosiones del ataque con lo que estima necesidad suprema y con el olvido de la ofensa y de la herida en la hora señalada para la suspensión de hostilidades. El Ejército carlista no era, ni es, ni será, fanático. ¡Viva España!

su acendrado sentimiento monárquico, su entusiasta inquebrantable adhesión al joven Soberano y el júbilo con que la nación entera celebra el regio enlace.

«Al recoger los sentimientos de sus pueblos las Corporaciones municipales expresarán seguramente la satisfacción con que se espera el fausto acontecimiento y los votos más fervientes por la felicidad del Rey y de su augusta prometida; mas la Alcaldía de Madrid, que ha tenido ocasión de recibir impresiones de sus compañeros de distintas provincias, cree interpretar el general deseo proponiendo en forma concreta de tales manifestaciones la confección de un álbum artístico para ofrecerlo á D. Alfonso y á la futura Reina, con mensaje autorizado con las firmas de todos los Alcaldes de España.

«Para tal efecto ruego á V. se sirva inscribir su firma en representación del Ayuntamiento que preside, en la hoja que le será remitida por el Sr. Gobernador civil de esa provincia y que deberá devolver con la mayor urgencia á la misma autoridad, la que á su vez lo hará á esta Capital.

«Esta Alcaldía, en nombre del Ayuntamiento de la Corte, no hubiera tenido inconveniente en sufragar los gastos que la confección del Album ocasiona, pero ha estimado que, representará mejor la cooperación de cada una de las Corporaciones municipales de España en el homenaje, y que se realizará la importancia de éste, reservando á cada una su participación; por lo cual ha considerado oportuno fijar para ella la cuota discrecional de cinco á veinticinco pesetas, que puede V. remitir á esta Alcaldía Presidencia en libranza del Giro mutuo ó en la forma que le sea más fácil antes del 15 de Mayo.

«Esta Alcaldía publicará en el Boletín del Ayuntamiento las listas de los donantes, y una vez conocida aproximadamente la cantidad con que puede contarse, se acordará el valor artístico é intrínseco que deberá darse al Album.

«Es de V. con este motivo atento y S. S. q. b. s. m. Eduardo Vincenti.»

¿Qué les parece á nuestros lectores la sutil lucubración de la Alcaldía de Madrid dirigiéndose á sus compañeros? Parece que la crítica literaria encontraría en ella con qué entretenerse; que los monárquicos dinásticos y entusiastas la tildarán de un tanto desabrida; que los liberales verán á primera vista la falta de aditamento constitucional en todos los puntos en que debería figurar según el uso; que los católicos no dejarán de notar que se ha evitado cuidadosamente figurara en ella el santo nombre de Dios, aun á trueque de faltar á los deberes impuestos por el ceremonial cortésano.

Nada, que D. Eduardo se ha presentado tal como es; un ejemplar del género Romanones, á quien *La Epoca* calificaba, hace pocos días, de prototipo del político madrileño, influyente y poderoso, «contra el cual vienen tronando los catalanes». Como podía decir todos los españoles que no comen del presupuesto.

Si D. Eduardo pertenece al grupo de políticos argonautas que no tienen otra ocupación que la conquista del moderno vellocino de oro, concretado para ellos en una poltrona ministerial.

Son escépticos en todo, en política, en religión, en ciencias, en todo; y de todo dudan, menos de su suficiencia ministerial para cualquier Ministerio y para cualquier forma de Gobierno, mientras no sea clerical; que esto sí que les escuiece: con Dios no quieren tratos, señal evidente de que no están bien con El.

Por esto les salen tan desiguales sus obras, adolecen del mal que sufre su autor: como no sienten entusiasmos para nada ni para nadie, no pueden despertarlos en los demás.

La rúbrica del Alcalde Presidente de la villa del oso y del madroño y de la corona de encina verde, no obstante, es una revelación: quiere parecerse á un triángulo: allí se ve el nombre de un rey santo, casi metido dentro de un símbolo que poco tiene de piadoso: nada, cosas de nuestro tiempo.

Lo mejor del caso es el ingenioso procedimiento de recoger las firmas de los Alcaldes por conducto del Gobernador: ¿quién es capaz de negarla, al que está en posición de empapelar á cualquier Ayuntamiento que se le antoje, dadas las laberínticas leyes que nos rigen? Así el Album será el reflejo del entusiasmo de los municipios españoles.

«Pero lo resalado es la suscripción á que invita á los Alcaldes para que sean mejor representados los sentimientos de las Corporaciones municipales de España. Si por término medio los 9.314 Alcaldes se suscriben por diez pesetas, se habrá dicho el ingenioso Alcalde Presidente de la Villa coronada, tendremos 93.140 pesetas, con las cuales, además de un buen Album, artística é intrínsecamente considerado, podremos disponer de algo para echar un brindis á la salud de los obsequiados, haciendo votos por la felicidad de los españoles.

Vamos, Sr. Vincenti, no lo dude: por este camino, si se llega al fin, puede encontrarse el vellocino, pero ciertas otras cosas no; vale más que se dé usted á conocer en asambleas de enseñanza como la que se celebró hace poco tiempo en la Universidad: aunque no muchos, encontrar á más entusiastas para aquello que para.... soltar dinero en los tiempos que corremos.

## CLARIDADES

Como es justo, daremos la preferencia al Sr. Alcalde.

*Cero y van catorce.* La ceguera y la sordera son causa de imposibilidad para el desempeño de ciertos cargos, y según las señales, el Sr. Alcalde está falto de estos dos sentidos, la vista y el oído.

Nosotros lo sentimos porque es lástima que, tan joven, se haga el inútil; pero como no lo podemos remediar, nos parece que la expresada Autoridad, demostrando el amor que siente por esta ciudad, debe empapelar su bastón de mando, porque tener un Alcalde ciego y sordo, equivale á tener un galgo cojo ó.... la espada de Bernardo.

Todos los muchos abusos que muchas veces hemos denunciado, siguen sin corregirse, y como nos consta el gran interés que el Sr. Alcalde tiene por Toledo, y por consiguiente, porque aparezca culto y civilizado, no podemos explicarnos esta apatía en el cumplimiento de una ley necesaria, sino de dos maneras:

El Sr. Alcalde está ciego y sordo, y por lo tanto, ni ve.... los abusos inculcables que diariamente se cometen, ni oye las denuncias que los periódicos le hacen, ó tiene su autoridad á medias y él lleva la peor parte....

De todas maneras, Sr. Alcalde, es preciso tener en cuenta aquel refrán que dice:

*Herrar ó quitar el banco.*

Toda la Prensa local viene tronando contra *La Electricista Toledana* porque cada vez da peor luz, sin embargo de que cobra igual, y de lo muy católicos que se llaman los que manejan este negocio tan poco claro.... no obstante ser eléctrico.

Nosotros llamamos mientras no llegue el momento de decir algo que pueda decidir á los toledanos á no ser primos por más tiempo. ¿Quién se atreve á demandar con nosotros á esa señora? ¿Vamos al Juzgado?

¿Sabe el Sr. Gobernador cómo manda el Código que se persiga y castigue á los que juegan á los prohibidos?

Pues en Toledo, se asegura que existe una pandilla de esta clase de pájaros, que todas las noches se despluman mutuamente.

Nosotros no estamos obligados á decir más, y para averiguar lo que falte el Sr. Gobernador dispone de policía. Que la emplee.

Por personas enteradas se nos asegura que el trigo ha bajado considerablemente y que se presenta un año-buenísimo, como se han conocido pocos.

Sin embargo, el pan no baja, y siguiendo así, las ventajas del año las disfrutarán sólo los tahoneros, que cada vez se enriquecen más á costa del pobre infeliz.

Dios manda la lluvia para todos y no es equitativo que sólo unos cuantos se aprovechen de los bienes que concede á la humanidad entera.

Aristarco.

## BIBLIOGRAFÍA

Agradecemos y felicitamos muy de veras al Doctor D. Antonio Piga por el ejemplar que se ha dignado dedicarnos de *La higiene y las costumbres; su recíproca influencia*; obra justamente premiada con un diploma por la Sociedad Española de Higiene y que hemos leído con verdadera satisfacción.

De ella, nos limitamos á decir á nuestros lectores que es, según el título lo indica, una interesante disertación encaminada á probar la grande influencia de las costumbres populares en la higiene, que es como el regulador de la vitalidad de los pueblos.

Con una erudición asombrosa y en atinadas consideraciones expresa el Dr. Piga las costumbres de los pueblos antiguos en el capítulo I de su obra, poniendo de manifiesto que la prosperidad y decadencia de las razas ha coincidido respectivamente con las buenas y perversas costumbres, á la vez que con la observancia y el desprecio de la higiene.

Otro tanto considera en el capítulo II con respecto á la Edad Media en los pueblos bárbaro, árabe, romanos y español. De éste, exclusivamente se ocupa en el capítulo III, presentando un claro boceto de las costumbres é higiene de nuestra Patria en la actualidad, que tanto deja que desear, según demuestra el ilustrado autor, por oponerse á ella gran número de costumbres viciadas, las cuales, brevemente, señala é increpa cual se merecen.

De grande estima sería que nuestro distinguido Médico llevara á cabo lo que en la presente obra indica, esto es, que con toda la amplitud merecida publicara un estudio del importante tema que ahora diseña. Para este caso nos atreveríamos á suplicar al Sr. Piga no pasase desapercibidos los indecibles males que á la higiene oponen las depravadas costumbres sensuales de la sociedad actual, que en el capítulo III ha omitido, sin duda por la brevedad, no obstante haberlas pintado en los anteriores, y acaso con colores demasiado vivos para letras de imprenta, que pueden llegar á manos de personas inexpertas.

Para concluir, diremos que no necesita recomendación la obra del Sr. Piga; basta saber que es suya; basta saber la importancia del asunto que trata, cuya

fórmula expresiva y compendiada es ésta: *las buenas costumbres son el fundamento de la higiene, que nos otros trauciríamos así: la moral evangélica es el fundamento de la higiene y prosperidad de los pueblos.*

## NOTICIAS GENERALES

Nos comunican de Santiago que se ha descubierto un importante robo en la Capilla donde se guardan las reliquias de la Catedral. Los ladrones forzaron una verja y la cerradura de la puerta que encerraba las Reliquias, y se llevaron dos Cruces, una de oro de gran valor arqueológico, que fué regalada por Alfonso III en el siglo IX; otra de plata regalada en el siglo XV por el Arzobispo Spínola. Se llevaron además una aureola pequeña del Apóstol, que data también del siglo XV.

De Roma nos dicen que en el Marni unos grupos de socialistas agredieron á los católicos que iban en una Procesión. El Obispo que formaba parte del religioso acto, resultó herido. Las Autoridades instruyeron un proceso por atentado á la religión.

El primer concierto Paderevski, celebrado anoche, obtuvo un éxito brillantísimo. El público, que llenaba el Teatro principal, admiró el prodigioso mecanismo del insigne pianista polaco; fué objeto de grandes ovaciones al terminar cada número del programa.

Corresponsal.

Barcelona 9 Mayo 1906.

DE LA CAPITAL

El domingo se celebró en la Iglesia de PP. Carmelitas, con la solemnidad de costumbre, la fiesta en honor del Santísimo Niño Jesús de Praga.

El Sermón estuvo á cargo del M. I. Sr. Dr. D. Nicandro Mariano Aparicio, el cual estuvo como siempre, á la altura de su merecida fama.

El exceso de original nos impide hacer más extensa esta información.

Suplicamos á nuestros lectores encomienden á Dios el alma de la Srta. María del Rosario Díaz Morcillo y Estrada, sobrina de nuestro muy querido amigo D. Crisanto Estrada y hermana del ejemplar Sacerdote D. Manuel Morcillo.

Dios misericordioso se ha dignado llamarla á la gloria, y esta idea debe ser suficiente para consolar á su familia, á la que enviamos, desde las columnas de este periódico, nuestro más sentido pésame.

Hemos recibido del Rvdo. P. Superior y los demás de la Compañía de Jesús de la Residencia de esta capital, una invitación para el solemne funeral que, en sufragio del alma del Preposito General de la Compañía, se celebró el día 12 de los corrientes.

Enviamos á toda la Compañía nuestro más sentido pésame.

**Asociación de Señoritas Auxiliadoras.**—Hemos tenido el gusto de ver las finas y delicadas labores hechas por las *Señoritas Auxiliadoras de las Misiones* que, durante los días 14, 15 y 16, han estado expuestas al público, y admiramos la delicadeza con que están acabados todos los trabajos.

Dichas labores serán remitidas á la casa central de Madrid, desde donde se distribuirán á las Iglesias que carezcan de lo necesario para el culto.

Nuestra enhorabuena más sincera á las piadosas señoritas que han confectionado con tanto gusto como esmero y maestría labores tan lindas y al celoso Director de dicha hermosa Asociación.

## SECCIÓN RELIGIOSA

**Cuarenta Horas.**—Días 16, Santa Leocadia; 17 y 18, Convento de Gaitanas; 19 y 20, San Marcos, y 21 y 22, Padres Jesuitas.

**Oratorio de San Felipe Neri.**—El viernes, al toque de Oraciones, se hará el Santo Vía Crucis. El domingo, á las diez y media, se celebrará la Misa para la Congregación de San Luis Gonzaga.

**Convento de Religiosas Agustinas de Santa Ursula.**—Continúa el solemne Novenario á Santa Rita de Casia. El 22, festividad de la Santa, será la Comunión general á las siete de la mañana, y á las diez, la bendición de las Rosas y Panecitos, siguiendo la Misa solemne.

**Santo Tomás Apóstol.**—El día 19 empieza el solemne Novenario á Nuestra Señora del Monte-Sión. Todos los días, á las ocho, habrá Misa cantada, y por la tarde, á las siete, se expondrá á S. D. M., á continuación se rezará la Estación, siguiendo el Sermón y la Novena y terminando con la Salve.

Todos los días de Novena habrá Misas rezadas á las seis y media y á las doce.

## Advertencia.

Suplicamos á nuestros lectores que no manden sellos de correos, porque se da el caso de llegar la carta, pero no los sellos.

Pueden hacer sus pagos en letras del Giro Mutuo ó sobres monederos.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ  
Comercio, 55, y Lucio, 8.

SASTRERÍA ECLESIASTICA Y DE PAISANO  
DE  
**CLAUDIO GARRIDO**  
Hombre de Palo, 13.—TOLEDO

Este nuevo establecimiento tiene el gusto de ofrecer a los Sres. Sacerdotes y al público en general las grandes ventajas que encontrarán respecto a los precios equitativos que han de regirse en esta su casa, y que a continuación se expresan para mayor satisfacción del público.

Uniformes eclesiásticos para Sres. Seminaristas a precios sumamente económicos; para Sres. Sacerdotes, Sotanas Romana, Francesa y Española; Dulletas, Manteos, Esclavinas y Capas de Coro para Sres. Canónigos y Beneficiados; especialidad en merinos de todas clases.

Trajes de paisano de última novedad desde 40 a 80 pesetas; pantalones, corte novedad, desde 12,50 a 25 pesetas; chalecos, corte novedad, desde 15 a 25 pesetas; gabanes, última novedad, forro seda, desde 75 a 100 pesetas.

Visiten este nuevo establecimiento y se convencerán de las grandes ventajas que ofrece dicha casa.

**PACORRO**

novela de costumbres serranas

de  
**D. Manuel Polo y Peyrolón.**

Un tomo elegantemente impreso, con cubierta a tres tintas y el retrato del autor. Se vende a peseta en las librerías de Hernández, Gregorio del Amo y Viuda de Rico. Para su cobro admite sellos el autor y lo remite por correo desde Valencia, sin responder más que de los paquetes certificados, para los cuales ha de añadirse un sello de 25 céntimos.

**Señores anunciantes.**

Para toda clase de propaganda en periódicos, teatros y cuantos medios de publicidad existen, dirigirse a la

**Agencia Cortés,**

Jacometrezo, 50, primero, MADRID

**Encanto de sus padres.**

UNA NIÑA RECUPERA SU SALUD DESPUÉS DE UN CATARRO

Calle de la Libertad, 21, 1.º, Gracia,  
17 de Febrero, 1905.

«Mi hija Paquita, que apenas cuenta cuatro años, de resultas de un catarro quedó tan débil que le era imposible andar; perdió las fuerzas y se puso delgada, pálida y de mal humor. Por fin decidí probar **La Emulsión Scott**, que tanta fama tiene, y no tardé en ver sus benéficos resultados. La niña la toma con gusto, como si fuera un dulce, y se ha puesto muy bien, gruesa y de buen color, siendo la dicha y encanto de sus padres.»—*José Amarat.*

«Como si fuera un dulce.»—Cuando un niño toma una medicina así la curación está medio hecha! **La Emulsión Scott** también se digiere con facilidad por los estómagos más delicados y por lo mismo fortifica cuando todo lo demás falla. Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega mezclado con el tónico hipofosfatos de cal y de sosa por el procedimiento perfecto original de Scott. El mejor reconstituyente conocido por la ciencia médica y que no se halla en ninguna otra Emulsión más que en la de Scott. Véase el pescador con un gran bacalao a cuestras en todos los paquetes.

Una botella de prueba a los que envíen 75 céntimos para el franqueo. Hágase mención de este semanario a don Carlos Marés, calle de Valencia, 333, Barcelona.

**LA LECHUGUINA**

**CONFITERÍA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES**

CON MAQUINARIA MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

DE

**JUAN MARTÍN BURRIEL**

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales:

En la Estación del Ferrocarril, Toledo.

y en Madrid:

Almacén de Coloniales y Confitería

de

**Andrés Díaz Zorita, plaza del Progreso, 13.**

**GUZMÁN EL BUENO**

DECHADO DE REGENERADORES

POR

**D. MATIAS GONZÁLEZ LAFUENTE**

Esta obra, galanamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matías González Lafuente, tiene por principal objeto presentar al insigne, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, *el Bueno*, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3, duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

**OBSEQUIO: UN MILLÓN**

de botellitas tiene regaladas la **Licorería Higiénica**, y no para esta humanitaria institución en su afán de dar a probar el gran licor **Vista Rica**, y de acabar con la debilidad senil y general, la anemia y neurastenia. Los Médicos aconsejan y el público prefiere este néctar de recreo, tónico reconstituyente y estomacal soberano, porque abre el apetito, da fuerza, salud y prolonga la existencia. De venta: calle Mayor, 35 (casa Moreno), MADRID; Fernando VII, 14, BARCELONA; y en Farmacias, colmados y cafés. **Botellita gratis.** Pídase, desde cualquier parte, a **LA SALUD**, Providencia, 61, Barcelona.

Rogamos a nuestros lectores que, al valerse de las indicaciones de estos anuncios, hagan mención de haberlas adquirido de  
**EL PORVENIR**

**Reverendo señor Cura:**

Una vez más me permito recomendarle esta su casa para la confección de **trajes talarés**, a la cual vengo dedicándome desde el año 1865, siendo la primera en España en la confección sin igual de las prendas, sus forros inmejorables, exclusivos de esta casa, y el gran resultado de sus géneros, según tiene probado mi numerosa y antigua clientela.

Esperando que si alguna prenda necesita, se servirá pedir a esta su casa **muestras y catálogo** en la seguridad que le serán remitidos seguidamente.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme a usted una vez más afectuoso seguro servidor q. b. s. m.,  
Hijo de Félix Zurita, Santiago, 13, principal, Valladolid.

**Casa de viajeros**

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto.

Trato esmerado, abundante y económico.

Esparteros, 8, segundo, derecha, Madrid.

**Folleto de propaganda antiliberal**

de  
**D. Manuel Polo y Peyrolón.**

Burgueses y proletarios.—Pan y Catecismo.—¿Hay acaso Providencia?—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Errores y horrores contemporáneos.—¡Pícaros frailes! El liberalismo por dentro.—Las libertades de perdición.—La limosna.—Las malas lecturas.—Las Cortes carlistas.—Credo y programa del partido carlista.

Sueltos, a 10 céntimos uno; se rebaja el 25 por 100 en pedidos para la propaganda pagando al contado, y se regala y remite uno cualquiera pidiéndolo por medio de tarjeta postal *ilustrada* al autor, Almodóvar, 1, Valencia.

**DISPONIBLE**

Se dan lecciones por Profesora de primera enseñanza en su casa y a domicilio. Precios módicos.

También se admiten trabajos para bordar.

Calle de la Campana, 10, bajo.

**OJO**

El Porvenir anunciará, por la ruina suma de 10 céntimos, cada vez, alquileres de casas, plazas vacantes de cualquier clase que sean, servicio doméstico, compras y ventas de fincas rústicas y urbanas, etc.  
¿Por 10 céntimos, quién no se anuncia?

**ORNAMENTOS SAGRADOS**

**HIJOS DE M. GARÍN**

FÁBRICA, OFICINA CENTRAL  
PARA VENTAS AL POR MAYOR  
**VALENCIA**  
Calle de Pinzón, núm. 6, Teléfono 869.

**ÚNICAS SUCURSALES**

Valencia.—P. de San Luis Bertrán, 2.  
Teléfono 868  
Madrid.—Calle Mayor, 33.  
Bilbao.—Calle de Ascao, 1.—Teléfono 1.020.  
Barcelona.—Calle Jaime I, 11.  
BARATURA SIN IGUAL.—CONFECCIÓN ESMERADÍSIMA  
REPRESENTANTES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

**Sección de anuncios a 10 céntimos.**

**S**e compone toda clase de sillería rejilla. Economía en los precios. Avisos: Centro de Artistas, Toledo.

**M**uy barato se vende lo necesario para instalación tienda comestibles.  
Razón: Lucio, 8, Toledo.

**S**e venden cuatro zafrales grandes para aceite.  
Razón: Mirador de Barrionuevo, 4, Toledo.

**S**e vende una historia de España. Autor: Eduardo Zamora y Caballero, seis tomos. Razón: San Marcos, núm. 6, Toledo.

**C**oleccionistas!! de tarjetas postales de vistas y monumentos de todos los países del mundo, si queréis poseerlas, haceros socios de *Hispania*, Sociedad *Cartófila Española*, domiciliada desde hace largos años en Barcelona, y única en España dedicada al desarrollo y propaganda de tan útil e instructiva afición; cuota anual 5 pesetas. Los abonados tienen derecho a grandes ventajas.  
Para informes y avisos de suscripciones: Lócum, 4, Toledo.

**EL PORVENIR PERIÓDICO CARLISTA**

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
BAJADA DE CARMELITAS, NÚM. 1.

**Precios de suscripción:** Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2; un año, 4; número suelto, 0,10.—Pago adelantado.

**Tarifa de anuncios:** Por inserción: en cuarta plana, 1 peseta; en tercera, 1,50; por ajuste de trimestres completos, se hará el 15 por 100 de rebaja. Cada anuncio satisfará 10 céntimos de peseta de impuesto. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director. No se devuelven originales.

Horas de oficina: de diez a doce y media.